



La resistencia a las TIC en el mundo académico

MARÍA RODRÍGUEZ EMILIANO

I. La resistencia a las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)

En la historia de la humanidad, los cambios son la constante. La capacidad de aprender, inherente al ser humano, provoca que ante nuevas situaciones se generen nuevas respuestas, las cuales estarán sustentadas en sus experiencias y la interpretación de su realidad para actuar conforme a sus valores; creencias; pensamientos; sentimientos; habilidades; motivaciones, y a las estructuras que conforman su personalidad. Visto el cambio desde la perspectiva del ser individual, las reacciones frente a éste tendrán un ritmo particular de asimilación y acomodación a lo nuevo; ahora bien, cuando este proceso de transformación trasciende a un colectivo, se observa que lo diferente no siempre será aceptado y adoptado por todos/as: la resistencia se manifestará como un proceso natural en el grupo social que participa de la experiencia innovadora.

La inclinación natural de resistirse, rechazar o contradecir lo menos conocido, llamada "resistencia al cambio", tiene su importancia

para el mismo desarrollo del proceso de cambio, porque permite afianzar lo nuevo sobre las buenas prácticas pasadas.

Son muchos los ejemplos de cómo los cambios tecnológicos en todos los tiempos han soportado la prueba de la resistencia a lo nuevo. Torres (2001) refiere que las universidades fueron enemigas del libro impreso durante sus dos primeros siglos de existencia, porque éstos representaban un desafío a la autoridad de los maestros, ya que los estudiantes podían dirigirse a ellos como fuente directa de conocimiento. Tal como relata Druker (1995, p.213):

En el Occidente, la escuela se vio como la institución progresista y motora del progreso en todas las áreas -en la cultura, en las artes, en la literatura, en las ciencias, en la economía, en la política y en las fuerzas armadas-. En el Islam y la China la escuela se vio como un gran obstáculo al progreso; la rebelión contra la escuela fue el punto de partida para todos los movimientos de reforma en estas dos grandes civilizaciones.

Asimismo, Gregoire (2015, s/p) refiere que "[l]a historia del progreso humano muestra que

la resistencia a las nuevas tecnologías que generan crecimiento y eficiencia económica es invariablemente inútil". Para evidenciar su tesis, se refiere a tres ejemplos donde la resistencia no imposibilita el avance de la tecnología:

En el primer ejemplo, el autor relata que en el siglo XIX en Inglaterra, presionado por las empresas de carros de tracción, el gobierno promulgó la Ley de la Bandera Roja, que buscaba mantener el uso de los carruajes tirados por caballos ante los nuevos vehículos mecanizados, que eran más cómodos y con más velocidad. Esta ley disponía que una persona, portando una bandera de color rojo, fuera delante del vehículo en marcha para limitar la velocidad del nuevo vehículo que competía con el carruaje tradicional. *"En 1900, la Ley de la Bandera Roja fue derogada y se inició la revolución del automóvil. Hoy en día no podemos imaginar un mundo sin coches"*.

Segundo ejemplo: en 1811, el "Levantamiento de Luddites", iniciado por los trabajadores textiles y artesanos especializados en Inglaterra, quienes tenían miedo de perder sus puestos de trabajo en los telares por la entrada de las máquinas de hilar mecanizadas de la Revolución Industrial. Fue básicamente una rebelión contra la eficiencia y fracasó en su intento de poner fin a la omnipresencia de las telas hechas con máquinas.

El tercer ejemplo es más reciente: se refiere a las protestas escenificadas en 2015 contra Uber en París y en América Latina, al solicitarles los taxistas tradicionales a estos gobiernos declarar la ilegalidad de esta empresa. *"La molestia potencial que este servicio produce al negocio de los taxis en todo el mundo es evidente por la competencia que Uber les representa en términos de acceso al servicio, eficiencia, seguridad personal y costos"* (2015, s/p.).

Uber inicialmente creció porque era muy difícil encontrar taxis en San Francisco, Estados Unidos. Menos de 10 años después, esta compañía ha llegado a 58 países y está valorada en 50 mil millones de dólares. Gregoire (Ibídem) reflexiona sobre lo difícil que resulta el detener cualquier tecnología de servicio donde se aprovecha al máximo la capacidad de oferta y demanda, con más facilidades y más economía para el cliente.

¿Cuáles son los desafíos de la educación ante la era del conocimiento y la innovación?

Evidentemente que la tecnología no es un asunto de moda, sino la cultura de hoy, donde los cambios permean todos los ámbitos, afectando el hacer personal, profesional y social. La competencia tecnológica es una exigencia requerida para todo/toda profesional, ya que el acceso a la información es clave para un desempeño eficiente y eficaz. De modo que el/la profesional, para ser de clase mundial, requiere conocer los avances tecnológicos que están disponibles y que la sociedad le demanda.

Molano (2016, s/p) establece que:

[...] ante cada revolución económica el mundo ha entrado en crisis y los aferrados al pasado – o los temerosos por el nuevo desafío – son los primeros en alzar la voz preguntándose qué pasará con quienes perderán sus empleos. Lo cierto es que en un mundo cada vez más tecnológico, aunque parezca contradictorio, se requieren más trabajadores, sólo que con mejores perfiles. [...] La revolución industrial convirtió a los campesinos en obreros, ahora con la revolución tecnológica, esos obreros se convertirán en trabajadores de la información.

Los llamados *iworkers* son aquellos empleados altamente calificados que trabajan de manera rápida y precisa, y tienen acceso a toda

la información necesaria para atender las necesidades del negocio y sus clientes. Estos son los profesionales que se requiere formar para los sectores productivos. El comunicador o comunicadora social, por ejemplo, debe dominar las particularidades de la tecnología de la comunicación, marketing digital, redes sociales y otras. Así también la práctica docente, médica, en fin, requiere de los avances tecnológicos aplicados a todas las áreas profesionales.

Evidentemente que la tecnología no es un asunto de moda, sino la cultura de hoy, donde los cambios permean todos los ámbitos, afectando el hacer personal, profesional y social.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se refieren al conjunto formado por la Internet, la computación, el procesamiento de datos, "el internet de las cosas" y otras más, las cuales se integran en las tabletas, los *smartphones*, y todas las innovaciones que se van sumando a las existentes.

Desde el ámbito educativo, Cobo (2014, p.18) plantea que:

En lugar de amplificar las voces de alarma (que suelen ignorar la reconversión y las nuevas oportunidades de empleabilidad que surgen con cada revolución tecnológica) aquí el foco está puesto en pensar en estos retos desde la educación. En otras palabras, reflexionar sobre las habilidades y destrezas que no son susceptibles de ser computarizadas, como la creatividad o la inteligencia social.

Esta propuesta de Cobo es una nueva mirada hacia el fortalecimiento de las competencias transversales: una educación que motive al desarrollo del potencial del ser humano, es-

timule el trabajo en equipo, el pensamiento crítico, la inteligencia emocional, la solución de problemas simples y complejos, la creatividad apoyada en las tecnologías y, muy importante, la autogestión personal del docente para que pueda orientar al estudiantado.

La resistencia a las TIC en el mundo académico

Durante el pasado siglo se formularon numerosas teorías que enfocan los procesos enseñanza y aprendizaje; esto no significa que necesariamente se generaran transformaciones significativas en el modo de enseñar que rompieran con los métodos y estrategias de impartición de hace doscientos años.

En el modelo pedagógico tradicional se fijaba la atención en el/la docente, poseedor/a del saber, protagonista del proceso de enseñanza. Hoy, todos los enfoques vigentes concuerdan en que el actor principal es quien aprende. Los principios centrados en el estudiantado son producto de las argumentaciones de teóricos como Vygotsky, Piaget, Bruner, quienes plantean la participación activa del estudiante en su proceso de aprendizaje.

En estos nuevos escenarios educativos que presentan grandes transformaciones existen actores a quienes se les pudiera considerar "resistentes a las TIC". Resulta interesante considerar algunos factores que pueden incidir en la intención de estos actores de incorporar estas herramientas en su hacer en el ámbito educativo.

Un factor de resistencia a la incorporación de la tecnología se asocia a la conceptualización que tiene el o la docente de cómo se aprende. Por tanto, las estrategias y las actividades podrán o no apoyarse en la Internet, ya sea como una biblioteca donde se recoge información en forma rápida y extensa,

o como un recurso clave de información y comunicación que facilita la construcción del conocimiento dentro de un proceso pedagógico responsable y orientador.

Según Adell (2004, s/p):

Los presupuestos explican por qué lo hacen así y cómo las prácticas reales o imaginadas son coherentes con su visión de cómo se produce el aprendizaje. [...] Lo normal es que el Internet se inserte en el conjunto de prácticas educativas y teorías implícitas del docente.

A pesar del camino recorrido, todavía en esta era digital las tecnologías no sustituyen la modalidad tradicional de enseñanza y aprendizaje en las aulas. Se observan situaciones de analfabetismo tecnológico, como distribución del mobiliario en el aula; uso de fotocopia de textos; desconfianza en el uso responsable de la Internet por parte de los alumnos y alumnas; falta de información y desinformación; cuestionamiento a la educación no presencial; incertidumbre por desconocimiento, en general, dudas sobre todo lo que rompa los controles propios de la educación tradicional.

El uso de las TIC se ha incrementado, pero el factor fidelidad a los elementos básicos tradicionales, que defiende que lo anterior siempre será mejor que lo actual, podría ser la famosa "zona de confort", opuesta a la zona de cambio y de aprendizaje que guía a una mejora continua y al aprendizaje a lo largo de la vida.

Un factor a considerarse es el histórico, por las experiencias desalentadoras previas que a la recién pasada generación de docentes le tocó vivir en su proceso formativo y que pudo perjudicarlo acerca del valor agregado por la tecnología a los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Pero, ¿qué pasó? Como afirma Cortez (2017, s/p):

Con la revolución tecnológica, en el campo de la educación en la década de los 60, cuando se anunció el fin de la clase expositiva, se abrió el sistema de la televisión educativa, los circuitos cerrados de televisión, las grabadoras de sonido, los equipos para filmas y diapositivas, los retroproyectors, usados hasta hace unos años. [...] se partió de la afirmación de que estos recursos iban a enriquecer y transformar la manera de hacer educación. Sin contar con un diagnóstico de cómo el sistema educativo y las educadoras y educadores percibían, conocían y podían apropiarse de tales recursos. Las tecnologías entraron sin una reflexión sobre la pedagogía.

Es importante distinguir que en algunos casos, más que la resistencia por parte de los y las docentes, lo que incide en la no incorporación estratégica de las TIC en la facilitación de los procesos formativos son otros factores diferentes; entre éstos están los que plantea Rexach (2017):

- La institución y su visión en el tiempo: en qué invierte los recursos, innovar, capacitar, comprar equipos, estar a tono con los tiempos, cuál es la visión sobre las TIC
- Los factores personales: "no soy de esta época", "como lo hago es más fácil", "uso las redes sociales pero para asuntos personales, no profesionales"
- Las dificultades para el acceso a la tecnología: "No hay apoyo para incorporar tecnología en mis clases, no tengo acceso y/o las competencias tecnológicas para el uso de equipos herramientas tecnológicas, aplicaciones"
- Cuál es la actitud de los líderes, qué requerimientos mínimos en el uso de las TIC demandan a sus colaboradores

La pregunta obligada es cómo formar para el futuro ignorando el contexto actual, en el entendido de que para el estudiantado del siglo XXI el contexto es preferencialmente el ciberespacio; allí están sus redes sociales para relacionarse y comunicarse en la distancia y su fuente de información para consultar asuntos de su interés. El uso del celular inteligente es una necesidad en su esquema mental.

II. Lo que debe interesar de las TIC en el ámbito académico

Las TIC son una tendencia en todos los contextos. Lo que se planteaba años atrás como el futuro es una realidad hoy. A finales del siglo pasado, Druker (1995, p. 212) sostenía que *“Una revolución tecnológica: microcomputadores; transmisión por satélite directo al salón de clase, está invadiendo la escuela. A la vuelta de pocos decenios, habrá transformado la forma en que aprendemos y la forma en que enseñamos”*.

La sociedad de hoy requiere de las instituciones de educación superior la permanente incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en los procesos de formación, de modo que sus sistemas de enseñanza y aprendizaje estén en correspondencia con los cambios en los procesos sociales, económicos, culturales, de avances tecnológicos y de innovación que se generan a extrema velocidad.

La tecnología exportada del mundo productivo al proceso educativo para enriquecer las buenas prácticas análogas del hacer docente, lo que significa que las tecnologías nunca sustituyen a la pedagogía. Más bien se puede decir que las innovaciones tecnológicas están sostenidas por las innovaciones pedagógicas (Prieto, 2017).

Se busca que las experiencias de aprendizaje estén estructuradas para provocar el pensamiento del estudiantado, de modo que construyan nuevos conocimientos a partir de relacionarlos con los conocimientos anteriores.

Para Cobo (2014, p. 34):

Desde la educación, existe una profunda necesidad de fomentar en educadores y educandos más instancias de producción de conocimiento original. El valor no ha de estar únicamente en el consumo de información, que ciertamente es muy importante, sino también en ser capaz de crear algo nuevo, tanto individual como colectivamente.

En ese sentido, es generalizado el requerimiento de adquirir competencias tecnológicas para ser eficientes, a través de ámbitos de aprendizajes de amplia cobertura, flexibles, autónomos, contextualizados y en la realidad del tiempo, pues lo que hoy es novedad en poco tiempo es obsoleto. Estas posibilidades que ofrecen las tecnologías de crear se deben

La tecnología digital ha redefinido la forma de educar: ya los centros educativos, bibliotecas, museos, están utilizando las tecnologías en forma de dispositivos, plataformas, aplicaciones digitales.

aprovechar en beneficio del desarrollo de los talentos y la producción de conocimientos.

La tecnología digital ha redefinido la forma de educar: ya los centros educativos, bibliotecas, museos, están utilizando las tecnologías en forma de dispositivos, plataformas, aplicaciones digitales. Estos recursos los utilizan para mejorar la calidad en sus servicios;

por tanto, es imposible ignorar su incidencia en los ambientes académicos.

El acceso a la información actualizada es un compromiso y reclamo de una nueva generación que, más que querer saber cómo aprender, lo que quiere saber es qué aprender, así que, como vía natural, las TIC en la enseñanza son un soporte de primera que, guiadas con pertinencia, pueden generar conocimiento. Hoy hablamos de aprendizaje social soportado en la tecnología, *flipped, classroom*.

Las TIC facilitan la obtención de cursos virtuales gratuitos, acceso a las universidades más prestigiosas del mundo, interactuar con personas destacadas de áreas del saber, asistir a conferencias magistrales, poder ver videos sobre actividades profesionales muy especializadas e innovadoras que son presentadas con animaciones que facilitan su explicación.

No significa el rechazo a los soportes anteriores. El libro impreso, por ejemplo, es un recurso de primer orden. Es la mezcla, la diversidad, la complementación de lo análogo con lo digital lo que enriquece el proceso a realizar como educadores de esta era digital. Lo interesante es la adecuada elección de las tecnologías acorde a cada proceso educativo. De hecho, como todo proceso sociohistórico, cuyo desarrollo no es lineal, es natural que lo análogo aún coexista con lo digital, atendiendo a variables tales como contexto socioeconómico, grupos generacionales e intereses particulares.

Las ventajas que ofrece el uso de las TIC en los ámbitos educativos identificadas en la ponencia "Virtualización de la educación superior", dictada por Sangra (2017), son las siguientes:

- Favorece el uso de recursos de calidad, abiertos, disponibles y a bajo costo
- Incentiva la colaboración e interacción, creando espacios comunes
- Ofrece oportunidades educativas no excluyentes entre sí
- Promueve las competencias modernas y mejora el desempeño educativo
- Estimula las habilidades comunicativas y cognitivas
- Estimula el aprendizaje autónomo
- Rompe la barrera de distancia geográfica

III. Cómo vencer la resistencia a las TIC en el ámbito académico

La percepción de resistencia individual o colectiva a la incorporación de las TIC en su práctica docente debe ser una invitación a la conciencia grupal para evaluar los motivos que impiden el cambio necesario. Rexach (2017) plantea una matriz que ayuda a evaluar el cambio, valorando los beneficios y pérdidas en cada caso.



Con el cambio pueden darse ganancias, que pueden ser en el orden personal, económico, profesional y también se pueden presentar pérdidas; en este caso, hay que me-

dir el nivel de riesgos, desventajas, y valorar cómo puede compensar si decide el cambio o no. La resistencia al uso de las TIC desaparece cuando se logra la percepción de obtener más beneficios que pérdidas.

¿Por qué se debe incorporar la tecnología en la práctica docente? Rexach identifica motivos: por ser ciudadanos de la era digital, porque es mejor integrar y potenciar que contraponer y resistir, porque se debe leer el contexto, reconocer tendencias, comprender escenarios.

Para identificar a la luz de las exigencias de los nuevos tiempos qué competencias requiere el o la docente para estar en sintonía con la realidad de la población enfocada y el concepto de ciudadanía de este siglo XXI, se puede pensar en un enfoque donde el o la docente tenga dominio de entornos de aprendizajes flexibles, usos de las TIC en sus propios procesos de información y una actitud positiva orientada a incorporar procesos de cambio y mejora continua en su hacer profesional y docente.

Cambia el modo de pensar / cambia todo en este mundo / cambia el clima con los años / cambia el pastor su rebaño / y así como todo cambia / que yo cambie no es extraño. (Canta Mercedes Sosa¹ a Julio Numhauser)²

La aceptación del estudiante en la comunidad educativa como alguien que además de aprender puede compartir sus saberes constituye un factor enriquecedor en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Es pertinente observar que estos/as jóvenes pertenecen en su mayoría a los grupos de las generaciones de los millennials (1980-1995), y de los Z (1996-2013), a quienes se les atribuyen características tales como: una visión gene-

racional diferente, globalizada, con tendencias al autoaprendizaje, al emprendimiento, interconectados con el mundo, liberados de los conceptos tiempo y espacio, libertades y restricciones como limitantes de su horizonte personal y profesional.

La valoración del desarrollo profesional desde el particular enfoque teórico de cómo enseño y cómo se aprende, de modo que como señala Rexach “sin renunciar a las prácticas análogas exitosas” pueda innovar implementando las TIC, como herramientas que aportan un valor agregado a su práctica docente. Hay una diversidad de recursos disponibles en la web.

El camino hacia el uso de las TIC es tan variado como los intereses de cada quien. Puede utilizarse como apoyo para la exposición oral, puede elegir usar los recursos que maneja en su cotidianidad y pensar cómo vincularlos con su práctica docente; por ejemplo, las redes sociales, el chat, portales educativos, los grupos.

El maestro Sánchez (2016) publicó su experiencia con estudiantes de la asignatura Matemática Discreta en una universidad privada del país, comparando los resultados de los grupos que la cursaron en forma presencial y los grupos que la cursaron en modalidad semipresencial.

Los resultados obtenidos después de la implementación de la modalidad semipresencial evidencian mejoras en las variables aprobación de la asignatura, deserción y porcentaje de reprobados/as. En términos cualitativos se observó mejoras en los niveles de participación en las discusiones y análisis en los encuentros presenciales, así como en los entregables asignados.

¹ Cantante argentina

² Músico, cantante y compositor chileno

IV. La educación virtual en la Universidad Autónoma de Santo Domingo

La Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) cuenta en su oferta académica con las modalidades presencial, virtual y semipresencial para grado y postgrado. Para la gestión de la oferta virtual y semipresencial existe la Dirección de UASDVIRTUAL.

El surgimiento de UASDVIRTUAL en 2005-2008 está motivado inicialmente en la necesidad de desconcentrar la población estudiantil de la Sede Central, recintos, centros y subcentros universitarios. Hoy día, el énfasis es el de maximizar la calidad educativa, contribuir con la equidad educativa e internacionalización de la educación, con el uso de las TIC. Mateo Aquino Febrillet³ lo planteó en los siguientes términos:

La educación de calidad permite al educando desarrollar las competencias y habilidades esenciales para seguir incorporando otras habilidades y conocimientos para desenvolverse en diferentes contextos, para desarrollar valores y conductas de convivencia pacífica y solidaria, para conocer y reclamar sus derechos y cumplir sus deberes, para respetar el medio ambiente, para desarrollar y potencializar su capacidad creativa, para acceder a un trabajo que le permita dignificar su condición humana y ejercer una ciudadanía responsable (Aquino, 2011, p.128).

Esta reflexión sobre la calidad de la educación lleva a la necesaria articulación del proceso formativo y las TIC, como recurso de primer orden de vinculación para los procesos guiados de análisis crítico de la realidad social, económica y de cultura globalizada, además de ser soporte importante en el contexto del ciudadano de hoy.

La educación virtual es un modelo que se basa en el desarrollo de programas educativos en el ciberespacio, donde se generan escenarios (aulas virtuales) y posibilidades de aprendizajes flexibles e interactivos, sin las condicionantes de espacio tiempo, y donde el estudiantado es el protagonista de su aprendizaje y el tutor, el guía y motivador del proceso formativo.

La semipresencialidad representa una respuesta al estudiantado que por razones de disponibilidad de aula, lejanía geográfica, disponibilidad limitada de tiempo, de recursos económicos para cubrir transporte y estadía, o sencillamente por preferir la virtualidad a tener que asistir al horario rígido de la modalidad presencial.

En ese sentido, la Universidad, a través de UASDVIRTUAL, ofrece capacitación (especialidad, cursos y acompañamiento) a los y las docentes interesados/as en preparar los contenidos de las asignaturas que imparten y la inducción para ser tutores/as virtuales. Al inicio de cada semestre se realiza una inducción en el uso de la plataforma a los y las estudiantes que seleccionaron cursos en modalidades virtual y semipresencial. Las asignaturas ofertadas están desarrolladas según un diseño instruccional, en el software libre Moodle (personalizado) por la Dirección de Educación Virtual de la UASD, con un ambiente amigable y flexible que permite la pronta integración del grupo formativo, de manera que puedan interactuar de forma efectiva con sus tutores y compañeros.

El desarrollo de la asignatura será mediado pedagógicamente haciendo uso de recursos y herramientas de la Web 2.0 y 3.0 y a través de este modelo de enseñanza y aprendizaje.

³ Rector de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) en el periodo 2011-2014

Finalmente, puede ser interesante en el contexto de las TIC en el ámbito académico que la UASD se proponga:

- Requerir al estudiantado un porcentaje de la carga académica de los pensums en la modalidad virtual y semipresencial
- Crear una cultura favorable dentro de esta casa de altos estudios para la incorporación de las TIC
- Continuar los procesos de capacitación a docentes y estudiantes en el uso de las TIC
- Garantizar la infraestructura y el fácil acceso a la tecnología para docentes y estudiantes

Al finalizar este artículo, les invito a creer en una educación posible de calidad que incorpore las TIC como parte del proceso natural, lógico y contextual, a fin de lograr la formación de las ciudadanas y ciudadanos para el mundo de hoy. Ésta es la vocación de la persona docente y es el compromiso con ésta y las próximas generaciones, porque como ha dicho Jorge Arévalo, viceministro de educación del país Vasco, *el maestro afecta la eternidad*.

Referencias bibliográficas

Adell, J. (2004). *Internet en educación*. Recuperado en fecha 24/08/2015 en <http://www.comunicacionypedagogia.com/cyponline/infcyp/indice/com200.html>

Aquino F., M. (2011). *Reflexiones académicas*. Santo Domingo: EDIT.as, Editores Asociados.

Cobo, C. (2016). *La innovación pendiente. Reflexiones (y provocaciones) sobre educación, tecnología y conocimiento*. Montevideo: Colección Fundación Ceibal. Recuperado el 4/08/2017 en <https://books.google.es/books?id=rKu5DAAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Cortez, C. (2017). *Principio de la totalidad para planificar proyectos educativos*. [folleto] Aprende Virtual. Instituto Latinoamericano de Desarrollo Profesional Docente.

Drucker, P. (1995). *La sociedad post capitalista*. Bogotá: Norma.

Gregoire, M. (2015). *La inevitable resistencia al cambio tecnológico*. Mundo contact. Recuperado 6/08/2017 en <http://mundocontact.com/la-inevitable-resistencia-al-cambio-tecnologico/>

Molano, A. (2016). *Los sistemas cognitivos en el mundo laboral*. TIC: *Lo que te interesa conocer*. Reporte Digital Recuperado 6/08/2017 en <http://reportedigital.com/transformacion-digital/sistemas-cognitivos-futuro-laboral-mundo/>

Prieto, D. (2017). *Planificar para construir el futuro*. [folleto]. Aprende Virtual. Instituto Latinoamericano de Desarrollo Profesional Docente.

Rexach, V. (2017). *¿Qué hacemos con los resistentes a las tecnologías?* Ponencia: La innovación y la formación docente, presentada en Webinar Internacional. Universidad de Yucambú, Venezuela.

Sánchez, M. (2016). *El aprendizaje de la matemática discreta apoyada en el entorno virtual de aprendizaje*. Recuperado en fecha 27/07/2017 en https://issuu.com/unapec/docs/buenas_practicas_no10

Sangrá, A. (2017, julio). "Virtualización de la educación superior". Ponencia en el Seminario Tendencias de la Educación Superior, la Ciencia y la Tecnología: Su impacto en la legislación y en las políticas. Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. Santo Domingo, D. N. República Dominicana.

Schunk, D. (2012). *Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa*. México: Pearson.